



PRESIDENCIA
DEL GOBIERNO

SECRETARÍA DE ESTADO DE COMUNICACIÓN

TRANSCRIPCIÓN

RUEDA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DE GOBIERNO, PEDRO SÁNCHEZ, TRAS EL CONSEJO EUROPEO EXTRAORDINARIO

Bruselas, 1 de febrero de 2024

INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, PEDRO SÁNCHEZ

Buenos días, o buenas tardes ya, perdón.

Bueno, pues si te parece, Carmen, directora, vamos a dar comienzo a la comparecencia. Donde, como sabéis, hemos tratado en este Consejo tres importantes asuntos.

El primero de ellos es culminar la revisión del marco financiero plurianual, que quedó inconclusa, como saben, el pasado Consejo Europeo en la Presidencia española. El asunto, como sabéis, era difícil, era complejo, pero me alegra decir que hemos llegado a un acuerdo los 27 Estados miembros que respeta punto por punto el acuerdo alcanzado bajo la Presidencia española a 26 el pasado mes de diciembre sobre la base de la propuesta española introduciendo un posible hito de revisión en la negociación del próximo marco.

Por tanto, hoy hemos logrado que Europa siga avanzando unida en su gestión de los grandes desafíos de nuestro tiempo, como es la guerra en Ucrania y la solidaridad y el apoyo de Europa a Ucrania, la migración, el cambio climático y también la revolución tecnológica.

Esta creo que es una muy buena noticia para los europeos. También, en consecuencia, para los españoles, porque nos va a permitir dedicar más recursos a gestionar un fenómeno que nos es muy común, por cotidiano, que son los fenómenos migratorios, apoyar a la población que sufre desastres naturales e impulsar nuestra reindustrialización en clave tecnológica.

Y es una buena noticia para el conjunto de europeos, porque demuestra que en los momentos clave la Unión es capaz de alcanzar acuerdos y estar a la altura de las circunstancias.

También es una buena noticia para el pueblo ucraniano. Hemos tenido la ocasión de poder contactar por videoconferencia con el presidente Zelenski. Porque los 50.000 millones de euros de la Facilidad de Ucrania van a servir para combatir el autoritarismo de Putin, proteger nuestras democracias y también ayudar a todo el personal, los servidores públicos en Ucrania durante esta guerra.

Este es de hecho el segundo tema que hemos abordado, seguir apoyando a Ucrania a través de la Facilidad europea para la paz, el fortalecimiento de nuestra industria de defensa.



Vamos a seguir dotando a Ucrania del material militar necesario para defender su territorio, sus instituciones y su población frente a la agresión de Putin, y vamos a hacerlo durante el tiempo que sea necesario.

Y, finalmente, hemos abordado la extrema y grave situación en Gaza. España ha defendido, junto con otros Estados miembros, la necesidad de que Europa hable con contundencia sobre este asunto para exigir a Israel que respete el derecho internacional humanitario, para poner en marcha cuanto antes un diálogo constructivo, como nos ha pedido el Alto Representante, que nos conduzca a una paz justa y duradera sobre la solución de los dos Estados.

Es evidente que existen diferencias sobre este tema dentro de los Estados miembros, pero quiero decirles que nosotros vamos a seguir trabajando para que Europa actúe de manera coherente. España no va a abandonar a los millones de ciudadanos israelíes y palestinos que quieren y merecen un futuro de convivencia en paz y en seguridad.

Y, adicionalmente, y fuera de la agenda, hemos hablado de la situación de los agricultores y agricultoras europeos, y a este respecto me gustaría decir tres cosas.

La primera, en respuesta a una crítica, creo que infundada, de la exministra francesa Ségolène Royal criticando el tomate español. Creo que la señora Royal no ha tenido la fortuna de probar el tomate español. Yo la invito a que venga a España, a que pruebe cualquiera de las variedades de tomate español, y verá que el tomate español es imbatible.

Ahora, entrando de lleno en estos asuntos, quisiera en primer lugar decir que evidentemente respetamos el derecho, como no podía ser de otra manera, de los agricultores a manifestarse pacíficamente.

Pero debemos condenar, y condenamos, el ataque a nuestros transportistas y también a los productores españoles que están haciendo su trabajo desde la legalidad y que con su esfuerzo están abasteciendo a mercados y a los hogares europeos.

Así lo hemos hecho saber a las distintas autoridades, tanto francesas como instituciones comunitarias.

Y, en segundo lugar, nosotros somos muy conscientes de los desafíos a los que se enfrenta el campo español y, por eso, somos el gobierno que más recursos extraordinarios desde el punto de vista financiero y económico hemos dedicado a modernizar y a adaptarnos o adaptarse, en este caso, a las explotaciones

agropecuarias, a este contexto climático completamente diferente al que teníamos hace años.

También hemos logrado un acuerdo de paz que ha sido muy positivo para el campo español o hemos aprobado durante la pasada legislatura una gran e importante transformación como es la Ley de Cadena Alimentaria, que evidentemente incorpora transparencia y, por tanto, justicia en el reparto de beneficios a lo largo de toda la cadena de producción agroalimentaria.

Y, en consecuencia, lo que hemos hecho ha sido aprobar reformas legislativas muy ambiciosas, transformadoras, que incorporan el principio de justicia social para impulsar un sistema de precios más transparente y justo, en consecuencia, a los agricultores y agricultoras.

Hemos hecho todas estas cosas. Vamos a seguir haciéndolas. España tiene uno de los sectores agroalimentarios más potentes del mundo, más competitivos europeos. Y lo vamos a seguir teniendo.

Y hasta aquí, directora, pues creo que he podido resumir brevemente los temas vinculados con este Consejo y quedo a disposición de los medios para responder sus preguntas.

P.- [Carlos Cué, El País] Sí, respecto a esto último que decía de los agricultores, le quería plantear exactamente si ha hablado con el presidente Macron sobre este asunto. Su primer ministro, no solo Ségolène Royal, su primer ministro ha dicho que hay una competencia desleal de agricultores españoles e italianos.

¿Ha hablado con Macron de esto? ¿Le ha dado alguna explicación o van a cambiar el discurso del Gobierno francés o va a hacer algo con el tema de los camiones en particular? ¿Y, si el acuerdo de Mercosur está muerto con esta posición de Francia sobre el tema agrícola?

Sobre temas españoles, le quería preguntar, ¿cuánto puede aguantar el Gobierno si no sale la Ley de Amnistía? Se teme que vayamos a una legislatura corta y, en cualquier caso, y de detalle, ¿qué puede ofrecerle el Gobierno a Junts para que pase del no al sí en esta ley?

Presidente.- Bueno, muchas gracias Carlos por sus preguntas.

Sobre la primera, decirle que he tenido ocasión, por supuesto, de hablar con el presidente Macron al respecto y creo que es muy importante lo que he dicho anteriormente, que respetamos todas las manifestaciones pacíficas que se puedan hacer, en este caso, por el sector agroalimentario francés, pero lo que debemos hacer



es condenar con contundencia cualquier tipo de acción violenta que nada tiene que ver con esas legítimas demandas que se pueden manifestar desde el punto de vista pacífico.

Sí que quiero también trasladar que no hay una ventaja competitiva de los productos españoles respecto a ningún otro en el mercado interior, que se aplican las mismas reglas en Francia, en España, en Portugal, en Italia, en Holanda y en el resto de Estados miembros.

Y lo que sí quiero poner en valor es la calidad y la competitividad, basada en la innovación y también en el esfuerzo del sector del campo en nuestro país.

España se sitúa —estaba leyendo este dato que me parece lo suficientemente elocuente de la potencia, de la competitividad y la calidad de los productos españoles— España se sitúa entre los diez principales productores por superficie, tanto a nivel europeo como a nivel mundial en agricultura ecológica, por citar un caso.

Y, detrás de esas cifras, evidentemente lo que hay es una adaptación de nuestros agricultores, de nuestras agricultoras, que les hacen ganar cuotas de mercado en base a eso, a la innovación y, por supuesto, al esfuerzo del sector del campo.

Y el Gobierno de España ha acompañado esa transformación. Y quiero ponerles algunos datos que me parecen lo suficientemente elocuentes.

Nuestro compromiso con el sector agrario se ha traducido que en el año 2022 y en el año 2023 —porque ahora estamos hablando de sequía, tanto en Andalucía como también por desgracia en Cataluña—, pero desde el año 2022 venimos sufriendo sequía en España desgraciadamente. Y, desde entonces, nosotros hemos ido habilitando ayudas extraordinarias por valor de 4.000 millones de euros.

Recuerdo cuál fue el primer real decreto ley que aprobamos en el año 2022, precisamente contra la sequía, los efectos de la sequía y la ayuda al sector agroalimentario en nuestro país.

Estamos hablando de que en dos años hemos habilitado 4.000 millones de euros en ayudas directas, en medidas fiscales, laborales, sociales, el sector de seguros, conocen ustedes, en el ámbito de la sequía, de los fertilizantes, del agua, en definitiva, un volumen inédito de recursos económicos, que además hemos acompañado a lo largo de la pasada legislatura y esta legislatura con otras medidas muy importantes.

Saben ustedes que vamos a mantener la devolución del impuesto sobre hidrocarburos para el gasóleo de uso agrícola. Vamos a movilizar hasta el año 2027 más de 2.100 millones de euros, cifra histórica para modernizar el regadío español y, por tanto,

aprovechar gota a gota del agua que ahora mismo, por desgracia, empieza a ser un recurso cada vez más escaso.

En definitiva, nuestro compromiso con el campo es total, es rotundo, es absoluto.

El ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación va a tener una nueva reunión con el sector y, evidentemente, estamos acompañando en sus demandas y en sus causas al sector agroalimentario por parte del Gobierno de España.

Sobre el acuerdo del Mercosur, recordar que está en manos de la Comisión Europea. La política comercial es una política común, es una política que está en manos de la Comisión Europea. Es quien negocia en nombre de todos los Estados miembros y saben también cuál es la posición del Gobierno de España.

Recuerdo que ayer, en el homenaje que se hizo a Delors, una de las cosas que recuerdo fue el primer ministro portugués o la propia presidenta de la Comisión Europea, hablando del legado de Delors y diciendo que efectivamente él fue quien impulsó, como presidente de la Comisión, el mercado interior. Comentaba, efectivamente era Enrico Letta el que planteaba y compartía esta reflexión, que Delors planteaba hace escasos meses que ahora el reto que tiene la Unión Europea a la hora de defender su mercado interior es también proyectarse al exterior y, por tanto, tender puentes con aquellas regiones con las que tenemos una afinidad política, cultural y también una complementariedad económica, como pueda ser, en este caso, la región latinoamericana.

El Gobierno de España, saben cuál es nuestra posición, nosotros hemos sido, gracias a la Presidencia, pero al buen hacer sobre todo de la Comisión, pues los que hemos luchado porque se cerrara ese acuerdo con Chile, también con Nueva Zelanda. Hemos intentado impulsar al máximo y mover las posiciones en el Mercosur. Desgraciadamente no hemos logrado culminar ese importante acuerdo.

Celebramos la cumbre entre la Unión Europea y la CELAC, con una agenda de inversiones, con un compromiso bianual de reunirnos, de continuar con un seguimiento de cuáles... En definitiva, lo que quiero decir es que, para España, evidentemente el Mercosur es clave en esa relación geopolítica y también económica que debemos tener con un continente con el que nos unen tantas cosas.

Y, en relación con la última pregunta, me va a permitir una reflexión, en primer lugar, de contexto histórico, porque creo que es relevante. Llevamos cinco años y medio tratando de resolver una crisis constitucional y territorial que no provoqué yo, porque no estaba como presidente del Gobierno entonces. Fue en 2017 cuando se sufrió esa grave crisis constitucional y territorial, probablemente la más grave de los últimos 45 años de nuestra historia democrática.



Por tanto, en estos últimos cinco años lo que hemos hecho ha sido, por todos los medios, intentar, desde el diálogo, la negociación y el acuerdo, ir superando ese trauma colectivo que sufrimos en el año 2017.

Lo hicimos primero con las medidas de gracia vinculadas con los indultos. Recibí el mismo tipo de ataques por parte de la oposición que estoy recibiendo ahora. Pero, en efecto, ahora ni hasta incluso los rivales y adversarios políticos me reprochan las medidas de gracia.

¿Por qué? Porque efectivamente han visto que han tenido un resultado muy positivo en clave de convivencia para los ciudadanos y ciudadanas de Cataluña.

Y eso lo resumo, en muchas ocasiones, cuando me preguntan: “¿Hoy está mejor la situación en Cataluña que en 2017?” Definitivamente, sí. Por tanto, los indultos han sido un paso importante, diría, incluso, un paso muy importante. Y la ley de Amnistía es el paso definitivo.

Un paso definitivo, por cierto, que cuenta con un amplio consenso en la sociedad que más directamente ha sufrido esta crisis territorial del año 2017, que es la sociedad catalana. Voten lo que voten, mayoritariamente, la sociedad catalana está preparada para ese reencuentro total.

Quiero hacer esta contextualización porque, como he dicho muchas ocasiones, la normalización total de Cataluña no llegará de la noche a la mañana, pero mi voluntad de normalizar la situación en Cataluña es total.

A partir de ahí, como todo el mundo sabe, el independentismo catalán no es terrorismo. No lo es. Y, por tanto, con este proyecto de ley, yo estoy convencido —y así, al final, lo van a concluir los tribunales— que van a estar todos los independentistas catalanes amnistiados, porque no son terroristas.

Y, por tanto, si esa es la convicción de un proyecto de ley que ha sido muy laborioso, que hemos trabajado en el Parlamento, que se ha acordado con seis formaciones políticas distintas, con otros dos diputados pertenecientes al Grupo Mixto... Si hemos hecho todo ese trabajo que ha dado como fruto una ley, a mi juicio, que tiene tres condiciones muy importantes, tres características muy relevantes: uno, es una ley valiente, porque sitúa en el reencuentro total entre catalanes, y también entre catalanes y el conjunto de sus compatriotas españoles, su principal objetivo; es una ley reparadora, y es una ley constitucional. Si hemos logrado esa ley de amnistía valiente, reparadora y constitucional, el objetivo fundamental es que del Congreso salga así, igual de valiente, sin duda reparadora, y con las garantías jurídicas y la seguridad jurídica para que pueda ser aplicada. Y esa es la posición del Gobierno de España.

P.- [Irene Castro, El Diario.es] Hola, presidente, buenas tardes. Acaba de decir que su voluntad es que la ley salga así del Congreso. Entiendo que se cierra cien por cien a hacer cambios, a hacer los cambios que le pide Junts.

Y, en segundo lugar, le quería preguntar: en el caso de que ustedes no hagan esos cambios y que Junts se mantenga en el no, ¿eso en qué lugar deja el Gobierno? Quiero decir, ¿es un fracaso para el Gobierno? ¿Qué duración le daría la legislatura en ese caso?

Y una última pregunta. En los últimos días, el canciller alemán ha reclamado más ayuda a Ucrania de manera bilateral. España es uno de los países que menos ha aportado de forma bilateral. En este debate, ¿España pretende aportar más? Gracias.

Presidente.- Muchas gracias, Irene, por sus preguntas.

En relación con la primera de las preguntas, en una negociación no se tiene que medir quién cede, quién no cede. Al final todos hemos cedido para lograr, insisto, una ley de amnistía valiente, reparadora y constitucional.

Por tanto, creo que la clave es mantener la templanza, y también la firmeza. La templanza en cuanto a la contención para tratar de llegar a un acuerdo, y también la firmeza de saber que todo lo que hemos avanzado hasta ahora, incluso para este partido político que ha votado a favor en cuatro ocasiones de este proyecto de ley de amnistía, es lo suficientemente riguroso y sólido para lograr el objetivo que nos habíamos marcado, que es, efectivamente, acabar superando ese horizonte judicial que causó el año 2017.

Se me habla en muchas ocasiones de la complejidad de la legislatura y si la legislatura...A ver, yo nunca he escondido la complejidad de la legislatura. Lo dije el 24 de julio.

Ahora también es cierto que, no habiendo escondido esa complejidad, es bastante claro que los únicos capaces de gobernar y gestionar esa complejidad somos nosotros.

¿Es más difícil esta legislatura que la anterior?

Hombre, yo creo que de la anterior. Venimos de una pandemia, de una guerra, de un shock inflacionista como el que sufrimos como consecuencia de la guerra de Putin en Ucrania, ¡hasta de un volcán!

Y ahí están los resultados. Estamos liderando el crecimiento entre las principales economías europeas, tenemos unas tasas de empleo y de creación de 738.000 empleos nuevos creados en el año 2023, con casi 21 millones de personas trabajando.



Tenemos la tasa de paro más baja de los últimos 15 años. Tenemos los niveles de endeudamiento familiares, que ayer se conoció, más bajos desde el año 2002.

Bueno, yo creo que hemos hecho un correcto desempeño y que por tanto España, pues va en la buena dirección, en la dirección de crear empleo, de avanzar en derechos y de resolver un problema de convivencia que, insisto, no creé yo. Yo lo que estoy haciendo es tratar de resolver esta crisis de convivencia.

Aquellos que me critican, como la oposición, no ponen encima de la mesa ninguna alternativa. Bueno, cuando ponen alguna, desgraciadamente es para echarse a temblar, ¿no? La ilegalización de partidos políticos, el encarcelamiento, un 155 permanente, es decir, volver al año 2017 o si no, peor.

Bueno, yo creo que estamos en una posición, en la que estamos ya en el momento de afrontar de cara el reencuentro total entre catalanes y entre catalanes y el conjunto de la sociedad española.

Hemos llegado hasta aquí. Todos juntos, más de cinco partidos, algunos de ellos independentistas. Hemos hecho un esfuerzo de generosidad, de diálogo, de acuerdo, todos y cada una de las formaciones políticas.

Creo que ha llegado el momento de dar el paso, un paso trascendente para nuestra democracia, pero que creo que va a ser positivo para la sociedad catalana y, por tanto, para el conjunto de la sociedad española porque vamos a ganar en convivencia.

Por tanto, a ver la complejidad, si me permites, Irene, la complejidad no es una excusa para no avanzar.

La complejidad es el día a día para trabajar durante esta legislatura, como ha sido durante la pasada legislatura.

[Pregunta inaudible]

Insisto, creo que es una cuestión de saber lo que hemos hecho hasta ahora.

Y, como he dicho al principio, creo que he sido bastante, en fin, claro. Con el proyecto de ley que tenemos ahora mismo, el independentismo, que no considero terrorismo, va a ser amnistiado y, por tanto, vamos a poder superar todas las causas judiciales y las consecuencias judiciales de errores que ellos también cometieron.

Ah bueno, y sobre Alemania. Perdón, Irene, que no te respondía.

Sobre Alemania. Bueno, yo lo he trasladado tanto en privado como también en el Consejo, nuestro total y rotundo apoyo a Ucrania, dadas las capacidades también que tienen las Fuerzas Armadas y el Ministerio de Defensa español.

P.- [Jorge Valero, Bloomberg] Buenas tardes, presidente. Dos preguntas también.

La primera, antes de esta Cumbre nos decían aquí en Bruselas que se habían alcanzado niveles récord de frustración entre los líderes respecto al primer ministro Orbán, el húngaro Orban.

¿Cree que este acuerdo sirve para restaurar los lazos, o seguimos estando a merced de un nuevo veto de Orbán en el futuro, ya sea con Ucrania o cualquier otro asunto? Y, segundo, sobre Mercosur, ya que España es un gran, uno de los países que más apoya este acuerdo y antes de esta crisis con los agricultores estábamos tan cerca, ¿cree que es necesario que haya otra ronda negociadora lo antes posible antes de las elecciones, o cree que habría que hacer un parón para no agitar más los ánimos antes de las europeas? Gracias.

Presidente.- Pues muchas gracias.

Yo creo que, respecto a la segunda, me corregirá el secretario de Estado, pero creo que en breve va a haber otra ronda y, por tanto, desde nuestro punto de vista, no debe haber un parón antes de las elecciones europeas.

Y, respecto a la primera, bueno, yo no soy quien para para comentar las estrategias negociadoras de uno u otro primer ministro en este caso, ¿no? Pero el hecho cierto —y eso también a nosotros creo que nos reafirma en el buen trabajo que hicimos durante los últimos seis meses de la Presidencia española— es que ese acuerdo que fue muy difícil, porque realmente eso fue lo complejo, lo difícil, poner de acuerdo a 26 Estados miembros, pues al final es lo que ha salido, es lo que se ha respetado. Y eso yo creo que es muy importante para España y dice mucho también de la Presidencia española del Consejo.

Y, por cierto, cuando hablo, ya con esto termino, de templanza y firmeza, dado que no me preguntan, pues también templanza y firmeza con el señor Feijóo, ¿no? Porque claro, le escucho decir que vuelven a poner excusas y condiciones al cumplimiento de la Constitución española a propósito de la reunión que hubo ayer entre los dos representantes del Partido Socialista y el Partido Popular con el comisario Reynders, y le recuerdo al señor Feijóo que para cumplir la Constitución tenemos que hacerlo sin ningún tipo de excusa ni ningún tipo de argumentos.

No hay excusa para para no cumplir la Constitución. Y eso es lo que me gustaría pedirle nuevamente al Partido Popular. Dado que se tacha de ser un partido constitucionalista, pues eso, que cumpla con la Constitución, aunque sea cinco años más tarde.

Muchas gracias.



(Transcripción editada por la Secretaría de Estado de Comunicación)
(Intervención original en español)